

El historiador y crítico de arte Bernat Puigdollers comisaría *El equilibrio posible*, que puede visitarse en la Sala Daura del MDM hasta el 5 de mayo de 2019

La relación artística y personal de María Girona y Albert Ràfols Casamada, analizada en profundidad en el Museo de Montserrat

La exposición se complementa con un extenso catálogo, elaborado por el propio comisario de la muestra, que hace una aportación importante a la historiografía del arte catalán de posguerra

Montserrat, noviembre de 2018. El Museo de Montserrat (MDM) presenta en la Sala Daura, hasta el 5 de mayo de 2019, una muestra de producción propia, comisariada por el historiador del arte **Bernat Puigdollers**, que profundiza en el mundo íntimo y personal de **María Girona y Albert Ràfols Casamada** y que se adentra en las raíces que unen sus dos trayectorias, divergentes y personales, pero a la vez cercanas y convergentes. *El equilibrio posible* es el resultado de un largo proceso de investigación que aporta numerosos aspectos hasta ahora inéditos de su trayectoria, que quedan recogidos en un extenso catálogo que supone una aportación importante a la historiografía del arte catalán de posguerra.

María Girona (Barcelona, 1923-2015) y Albert Ràfols Casamada (Barcelona, 1923-2009) pertenecen a la generación de artistas formada durante los primeros años cuarenta. Ambos, en este contexto difícil y poco estimulante del primer franquismo, lucharon juntos, junto con muchos otros artistas de su generación, para dinamizarlo y construir un ambiente cultural moderno y más libre. Esta exposición, que podrá verse hasta el 5 de mayo de 2019, profundizará en algunas de las iniciativas más relevantes de su trayectoria artística -la fundación del grupo "Los Ocho", los Salones de Octubre, la fundación de la Escuela Eina...-, sin olvidar hechos vitales comunes como el viaje de estudios a París, becado por el Instituto Francés, o los veranos pasados en Calaceite y Cadaqués, reflejo de dos vidas complementarias. Es, de hecho, una profundización a sus inicios artísticos y a una vida en común dedicada al arte, sin olvidar las relaciones y conexiones de sus obras, aparentemente opuestas, divergentes, pero a la vez íntimamente unidas. Esta exposición quiere ser, además, una reivindicación de la obra y la figura de María Girona, normalmente en la sombra, que, además de cultivar una obra propia y de calidad, a menudo poco conocida, jugó también un papel decisivo en todo este proceso de renovación del arte de posguerra.

Los diferentes ámbitos de la exposición

La exposición, que muestra más de 100 obras, prestadas por la Fundación Privada Ràfols Casamada María Girona, la Fundación Bassat, la Biblioteca Museo Víctor Balaguer de Vilanova y la Geltrú, la Fundación Escuela Eina, el Espacio Subirachs, el Espacio Guinovart de Agramunt, la Galería Joan Prats, la Galería Roger Viñuela, además de colecciones particulares, recorre diferentes ámbitos, que son:

Antecedentes artísticos. Explica la vida de Ràfols y Girona antes de conocerse, profundiza en sus orígenes artísticos y explora sus inquietudes artísticas y culturales. Con este propósito, se exponen varias obras de los principales protagonistas de su entorno artístico más próximo.

La Academia Tàrrega: punto de encuentro y punto de partida. Seguramente, la Academia Tàrrega les influyó más bien poco, ya que Tàrrega defendía una pintura realista, totalmente académica, basada más en la técnica que en la expresión. Su pintura era poco estimulante, lo contrario de la

pintura que Ràfols y Girona defendían. Sin embargo, su paso por la escuela fue decisivo. En las aulas de esta escuela fue donde, en 1945, se conocieron y, por tanto, fue el inicio de toda una vida en común, pero también de una serie de actividades artísticas.

El grupo "Los ocho". Este grupo, formado en 1946 por Ràfols Casamada, María Girona, Joan Palà, Miquel Gusils, Vicenç Rosselló, Ricard Lorenzo, Joan Comellas y Jordi Sarsanedas, marcó un antes y un después en la historia del arte de posguerra. Todos juntos expusieron en las Galerías Pictòria una serie de obras que, a pesar de que en ese momento pasaron bastante desapercibidas, con la perspectiva de los años se ve que se trata de una de las primeras tentativas de modernidad de este periodo.

Los primeros años y los Salones de Octubre. Las exposiciones de los Salones de Octubre, celebradas entre 1948 y 1957, fueron una apuesta por la modernidad y una apertura decisiva hacia una nueva plástica y un nuevo contexto. Ràfols Casamada y María Girona formaron parte desde el principio y aportaron obras en varias ocasiones al igual que participaron en los Salones de Mayo o en la Bienal Hispanoamericana. Una vez más, rompían una lanza en favor de la modernidad; y, una vez más, lo hacían juntos.

París: ciudad luz. Ante el panorama de las artes españolas, cerrado y retrógrado, París se convertía en un hito importante para los jóvenes artistas para contactar con las últimas expresiones artísticas del momento. En este sentido, el Instituto Francés jugó un papel importantísimo: creó becas de estudio para que los nuevos artistas pudieran visitar la capital francesa. Gracias a estas ayudas impulsadas por el Círculo Maillol, muchos artistas, entre ellos María Girona y Ràfols Casamada, pudieron viajar a París y completar su formación.

Toda una vida en común. Aquí, se pone el foco en el telón de fondo de su producción, en los paisajes y escenarios que aparecen a menudo de manera explícita o implícita en sus obras pero también en su entorno más íntimo, el mundo de las amistades.

Los espacios de la memoria. Tanto Ràfols como Girona tienen muy presente su pasado más íntimo, que da a su obra auras de nostalgia. Los colores de azur y la luz clara de los cuadros de Ràfols no se comprenden si no es con el paisaje mediterráneo; los objetos humildes pero bellos de Girona no se entienden sin el mundo popular de Cadaqués y Calaceite. En este ámbito se conocen sus espacios de memoria, que permiten comprender mejor la raíz de su obra.

Mundo íntimo. Mundo público. Mundo libre. Las obras seleccionadas en este ámbito quieren evocar el entorno diverso y rico del matrimonio; por ello, el punto de mira se centra en los amigos artistas desde los años de juventud, pasando por los primeros alumnos hasta los familiares más cercanos. Es una constelación de su pequeño universo particular donde el arte, la amistad y la lucha forman un mismo conjunto.

Ser dos. Afinidades y divergencias. Este último ámbito equipara la obra de los dos artistas, sin ceñirse a cronologías ni etapas. Y es que ésta no es una exposición retrospectiva, ni únicamente artística. Se trata de una exposición que analiza la vida en común de dos artistas, y como esto influye de alguna manera u otra en su obra.

El catálogo

Teniendo en cuenta que es la primera vez que se lleva a cabo una exposición de estas características sobre la relación entre los dos artistas y la primera vez que se profundiza en su etapa de juventud anterior a 1955, el Museo de Montserrat ha publicado un catálogo que recoge toda la información y las conclusiones resultantes del proceso de investigación desarrollado durante más de dos años por el historiador del arte Bernat Puigdollers, que es miembro del equipo del Museo de Montserrat. Esta publicación, de 200 páginas profusamente ilustrada, fija en papel cada uno de los ámbitos que conforman la muestra, profundizando en aspectos hasta ahora poco trabajados o, incluso, inadvertidos y complementando cada uno de los ámbitos.